



Una escuela que transforma vidas

CUANDO BINO CUMPLIÓ TRES AÑOS, su mamá decidió que asistiera a una escuela internacional en Timor Oriental.

Las escuelas internacionales no son como las escuelas públicas tradicionales. Asistir a la escuela pública en Timor Oriental es gratis y los maestros hablan en portugués, mientras que asistir a una escuela internacional cuesta dinero y los maestros hablan en inglés.

La mamá de Bino quería que él aprendiera inglés, por lo que le pidió a su esposo que buscara una escuela internacional en Dili, la capital de Timor Oriental, donde vivían [señala el país y su capital en un mapa].

El padre de Bino caminó por toda la ciudad buscando una escuela internacional y encontró varias, pero todas eran demasiado caras. Entonces, pasó frente a una iglesia adventista del séptimo día. Allí vio un anuncio en el que se publicaba la Escuela Internacional Adventista de Timor. Había un número de teléfono y el padre llamó para pedir más información. Para su alegría, se dio cuenta de que sí le sería posible enviar a Bino a esa escuela.

Ni el padre ni la madre de Bino eran adventistas, pero habían oído hablar de los adventistas a un tío de la madre que era adventista. Antes de ser adventista, el tío fumaba cigarrillos y bebía alcohol, hablaba de forma grosera y comía de manera poco saludable. Debido a su alimentación, sus piernas se habían cubierto de llagas. Sin embargo, después de ser bautizado dejó de fumar y de beber, y recuperó la salud. Leía la Biblia e invitaba a la madre y al padre de Bino a leerla también. A ellos les gustaba el cambio que veían en su tío. Ahora era un hombre alegre y agradable.

Bino comenzó a estudiar en la escuela adventista. Rápidamente comenzó a aprender inglés. Su mamá también comenzó a aprender inglés. Todos los días, cuando llegaba de la escuela a la casa, ella le pedía que le enseñara las palabras en inglés que estaba aprendiendo en la escuela.

-Hello -decía Bino.

-Hello -repetía su mamá.

-Good-bye - decía Bino.

-Good-bye -repetía su mamá.

A medida que pasaban las semanas y los meses, las lecciones de inglés se iban volviendo más complicadas.

-I love you -decía Bino.

-I love you -repetía su mamá.

Pero el inglés no era lo único que Bino le enseñaba a su mamá después de la escuela. Todos los días, Bino escuchaba historias bíblicas por parte de sus maestros, y él compartía esas historias con ella. A medida que Bino crecía, le contaba a su mamá sobre David y Goliat, Jonás y el gran pez, y Jesús y el niño cuya merienda sirvió para alimentar a más de cinco mil personas.

A la madre de Bino le encantaba escuchar las historias de la Biblia que Bino le contaba. Ella y el padre comenzaron a leer la Biblia. En ocasiones tenían preguntas sobre lo que estaban leyendo y buscaban respuestas del pastor de la iglesia adventista que estaba cerca de la escuela de Bino y de un misionero estadounidense que también vivía en la isla. El pastor y el misionero visitaban continuamente la casa de Bino. Finalmente, el padre y la madre se bautizaron y se unieron a la Iglesia Adventista.

Actualmente, Bino no solo asiste a la escuela adventista, sino también su papá y su mamá lo acompañan. Ellos trabajan como cuidadores de la escuela.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La misión de Timor Oriental se organizó en 2009 y forma parte de la División Sudasiática del Pacífico. Cuenta con 696 miembros que adoran en una iglesia y dos grupos. El país tiene una población de 1.318.000 habitantes, lo que representa 1.874 personas por cada adventista.
- El nombre oficial del país es República Democrática de Timor-Leste y su capital es Dili.
- La moneda de Timor Oriental es el dólar estadounidense.
- Timor Oriental cubre la mitad oriental de la isla de Timor, un área llamada Oecusse (en la costa noroeste de Timor), y dos islas pequeñas, Atauro y Jaco. El lado occidental de la isla pertenece a Indonesia. El área total de Timor Oriental es de 14.874 kilómetros cuadrados.

El padre de Bino está feliz de que su hijo asista a la escuela adventista. La madre también está dichosa porque Bino asista a la escuela adventista. Bino está feliz de poder asistir a la escuela adventista. Gracias a la escuela, toda la familia habla inglés y ama a Jesús con todo su corazón.

Hace seis años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a abrir la escuela adventista en Dili, capital de Timor Oriental. Este trimestre, la ofrenda ayudará a construir un dormitorio para que niños de aldeas lejanas puedan vivir y estudiar en la escuela. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, la conservación, la recuperación y la participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

La construcción del dormitorio en la Escuela Internacional Adventista de Timor Oriental ayudará a cumplir con el objetivo de crecimiento espiritual n° 4: "Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].